

Table with subscription rates: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, TARIFA DE ANUNCIOS, PAGOS ANTICIPADOS. Includes rates for Almería, Provincias, and Extranjero.

El Radical DIARIO REPUBLICANO

Los matadores de Ferrer ante el Parlamento.

Ultimo discurso de Soriano. Colosal oración de M. Alvarez

Sesión del 29 de Marzo de 1911. El conde de Romanones abre la sesión a las cuatro menos cuarto. En los escaños y tribunas, gran concurrencia. Aprobada el acta, promete un señor diputado.

Proceso Ferrer

El PRESIDENTE. A fin de que el señor Soriano pueda terminar su discurso esta tarde le voy a conceder la palabra y después, contestará el señor ministro de Gracia y Justicia. Tiene, pues, la palabra el Sr. Soriano.

Peticion desechada. Grave manifestación en "La Vanguardia", de Buenos Aires.

El Sr. SORIANO. En mi discurso de antea dije que el secretario del Ayuntamiento de Premiá había escrito una carta en la cual declaraba su arrepentimiento por la declaración prestada contra Ferrer. Como en algún periódico he leído que esto es inexacto, ruego a la presidencia que, siquiera por un momento, conceda la palabra al Sr. Nougues para que ratifique o rectifique mi afirmación, pues de lo contrario creeré que me falta autoridad para continuar mi discurso.

El juez instructor. Un Tribunal de honor que no condena por unanimidad.

Declara que el juez instructor del proceso Ferrer será persona muy competente, pero que de él tiene antecedentes que necesita exponer, advirtiendo que si se me pregunta por donde lo ha adquirido, lo diré de caballero a caballero. Se trata de que en Madrid hubo una reunión de oficiales para acordar una mejora que hacía tiempo reclamaban.

Desglose de las diligencias sumariales. Justicia tardía. El presidente interrumpe. Una frase de Maura. Incidente. Intervención en el debate de un espectador. Un comandante de artillería detenido.

Vuelve a ocuparse del desglosamiento del proceso Ferrer, y afirma que no cabe duda de que fue con otro del Gobierno del Sr. Maura para con ello hacer resaltar toda la culpabilidad de Ferrer y vengar las consecuencias del suceso de la calle Mayor. Recuerda que cuando el Sr. Sallinas acusó de cobardía al Gobierno conservador por no haber condenado entonces a Ferrer, los conservadores de la Cámara hicieron movimiento de asentimiento.

Discurso de Melquides Alvarez.

El Sr. PRESIDENTE. El señor Alvarez tiene la palabra. El Sr. ALVAREZ (D. Melquides) explica por qué interviene en este momento en el debate. La importancia del proceso de Ferrer se deduce de haber originado una crisis de Gobierno; de estar a punto de originar otra y del movimiento de opinión que se produjo y se produce en España.

Antonio Llopi (hijo)

Corredor de Comercio Colegiado. Intervenciones de letras sobre la plaza, pagares, acciones de minas, Banco de España, Tabacalera, Ferrocarriles, operaciones bancarias y compra-venta de valores cotizables en bolsa. Horas de despacho a cualquier hora en la calle de Almanzor baja, núm. 4.

Concurso epistolar.

Número 69. Admirada señorita: Me ha de dispensar usted el atrevimiento de escribirle, con la esperanza de que estos renglones lleguen a persuadirle de los vivos sentimientos que me ha inspirado.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Notas mineras.

Carta de pago. El Administrador de Hacienda reclamó ayer de la Alcaldía, una relación de los señores de que se compone la banda de música municipal, con expresión de los sueldos que percibe cada uno.

Obras públicas.

Informe. La Dirección general del ramo ha remitido para informe del Gobernador civil un escrito de D. Francisco de la Iglesia, referente a la real orden dictada con fecha 25 de Enero, sobre la ocupación de terrenos en la plaza de Gurruchá, para instalar una fábrica de fundición, con el título de «San Jacinto».

Sección inútil.

Crónica. La hora del cine. De seis a ocho. Es la hora elegante y aturdida del crepúsculo, cuando las calles, ciudadanas se adornan con el espléndido claror de las tiendas lujosas, y los grandes pasos reciben la gloriosa luz de los arcos voláticos, cuando el cielo se torna transparente y tranquilo, y en él ya brilla la primera estrella de la noche; cuando la vacua montaña se perfila brava y aguda al final de nuestro paseo predilecto; cuando todo vibra en inquietudes, y los coches pasan ruidamente; hostiles, ruidosos, rumbosos, y las mujeres, tienen un aire de belleza y de misterio en dulce concordancia con la hora ensombrecida de anochecer.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.

Desde la cárcel.

Desde la cárcel. Muchos, muchísimos serán seguramente, los que en estos últimos días me habrán envidiado. Y tienen razón en envidiarme, pues no a todos está reservado un tan grande placer como el de aperechirse de los últimos instantes de un hombre como Francisco Leona.



VAPORES CORREOS FRANCESES

Societe generale de Transports Maritimes a Vapeur
Servicio fijo, rapido y directo el dia 12 de cada mes por el puerto de Almeria para el transporte de Pasajeros con destino al BRASIL Y BUENOS AIRES

FORMOSA Y PAMPA
FORMOSA
saldrá de Almeria el 12 de Abril de 1911 y admitirá pasaje en cámara de PRIMERA, SEGUNDA SEGUNDA ECONOMICA y TERCERA CLASE, haciendo breve escala en DAKAR (Costa de Africa)

Viajes rapidos al Brasil y la Argentina.
El magnifico trasatlántico de la COMPANIA AUSTRAL AMERICANA
FRANCESCA
saldrá fijamente del puerto de ALMERIA el dia 19 de Abril de 1911, para BUENOS AIRES, con escala en LAS PALMAS, RIO DE JANEIRO, SANTOS Y MONTEVIDEO, admitiendo carga y pasajeros en 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Información telegráfica.
De nuestro corresponsal en Madrid, señor GARCÉS.

LAS CORTES
SENADO
La sesión verificada hoy, como las últimamente celebrada, con escaso número de senadores y careciendo por completo de interés.
CONGRESO
Desde las primeras horas de la tarde vense grandemente concurridas todas las dependencias de la Cámara popular.

NOTICIAS
Declaraciones de Emiliano Iglesias
Informan de Barcelona que el diario letrado «El Progreso» publica algunas declaraciones del diputado radical don Emiliano Iglesias.
Dice éste que en su declaración con motivo de los sucesos de la semana trágica, tendió a exculpar a los radicales, evitando que procesaran a varios significados del partido.

El Rey en Madrid.
Esta mañana llegó el Rey a Madrid.

Consejo de guerra contra el periodista radical D. Manuel Ferrer, procesado por la publicación de un artículo en que decía, que el tribunal que condenó a Ferrer obraría con arreglo a la ley, pero no con arreglo a la justicia.

EXTRANJERO

Las víctimas de la aviación.
En la isla del Sena llamada «Gru de Yate», inmediata a París, cayóse el avión de Leli, el cual se causó gravísimas heridas.

LIBRAS ESTERLINAS
El 30 de Marzo de 1911.
COTIZACION EN ALMERIA
PAGARON 27'37 cheque.
27'32 a 8 div.

Aviso al público

Por causas ajenas a la voluntad del dueño, queda aplazado el regalo del «Salón Victoria», que le había de corresponder al poseedor del cupón que cubriera el número igual al del premio mayor de la Lotería Nacional de la jugada que se ha de celebrar en Madrid el día 31 del presente mes.

Alcances de Cuba.

Inspección general de las Comisiones liquidadoras del Ejército.
CIRCULAR
Los señores jefes de los Cuerpos activos del Ejército de la península que tengan afectas incidencias de los disueltos que fueron de Ultramar, así como de sus primeros batallones, al recibir instancias de los individuos de tropa que pertenecieron a los mismos en la época de paz, solicitando el pago de los alcances que por todos conceptos les correspondan hasta que dió comienzo la campaña, tendrán presente para los que se hubiesen acogido a los beneficios del real decreto de 16 de Marzo de 1899 (Diario Oficial, núm. 61), percibiendo cinco pesetas por mes, que éste sólo comprenda los cuarenta y siete meses transcurridos desde Febrero de 1895 a fin de Diciembre de 1898 inclusive, y que los que se hallaban sirviendo en Ultramar anteriormente a esa época, tienen derecho al percibo de los devengos que les correspondan por el referido tiempo de paz, así como también deben ser abonadas las pensiones de cruces, premios de cumplimiento y de voluntario de todo el tiempo de sus servicios, como igualmente los pluses de campaña reclamados en extracto que fueron liquidados ya por la Administración Militar, y haciendo cargo a los individuos de las raciones de etapa que les fueron suministradas. Por este motivo, dichos jefes resolverán por sí las instancias de referencia reclamando el pago de aquellos devengos sin ser sometidas a la resolución de esta Inspección general a la que remitirán las triplicadas relaciones de crédito para su concurso a la Junta Clasificadora de Hacienda.

El contraste de pesas y medidas
Aviso a los vendedores de leche.
No habiendo concurrido hasta la fecha, los expendedores de leche a la oficina de contrastación de esta capital, calle de Ulica núm. 3, para contratar las medidas a que están obligados por la ley, se les advierte, que si del 1 al 5 del próximo Abril no concurren a la citada oficina con sus medidas, les pararán los perjuicios señalados en los artículos 78 y 96 del vigente reglamento de pesas y medidas.

NUESTROS CONCURSOS

Es ley de vida que casi todos los hombres que medio saben leer y escribir, al llegar al momento crítico en que el amor los prende, se dejen de chiquitas y se toquen todo a una carta: la que dirigen a la elegida del corazón, declarándole el atrevido pensamiento. Suele ser esa carta, las más de las veces, una solemne tontería, precursora de otras mayores, que a la larga tienen cifra y compendio en la gran locura del matrimonio. Pero reconocerán ustedes, lectoras y lectores, que fuere como fuere, la solemnidad del documento es patente. En esa carta, escrita siempre con miedo y... hasta con mala sintaxis, suele el hombre envolver nada menos que el destino y la felicidad de toda su vida, como quien no dice nada. Los pocos años, y la natural irreflexión del sexo fuerte, son la única explicación de caso tan grave.

CONCURSO EPISTOLAR
Suponemos que, en todo el haz de España, pueblo propenso a los arrebatos amorosos y al cultivo de la letra de molde, habrá unos cuantos escritores—solteros, casados, viudos o reincidentes—capaces de comprender nuestra idea y de escribir con sencillez y arte una honesta carta de amor. Es decir—es cosa de repetir—no se trata de una carta cualquiera de amor, sino de la primera, de un remedo de la que escribimos o solemos escribir a esa «ella ideal que se atraviesa» en nuestro camino, ora durante el cuarto curso del bachillerato, ora cuando nos dirigimos al aula universitaria maldiciendo del autor del libro de texto, ora en cualquier otro momento de la azarosa vida; que en ninguna edad nos hallamos libres del peligro ó del encanto de esa gentil aparición, ni siquiera en aquella en

que nuestra cabeza parece un almendro en flor.
De eso se trata, pues. Podrá parecer a primera vista esta idea una banalidad, más no lo es tanto. Hay quien se ha pasado media vida escribiendo en serio esa carta, sin conseguir el anhelado premio. Acertando a escribirla bien, para nuestro concurso, podrá el desdichado que en tal caso se encuentre ganar la friolera de CIEN PESETAS, y váyase lo uno por lo otro. ¡No solo de amor se vive en la vida!
CONDICIONES del CONCURSO
1.º EL RADICAL premiará con CIEN PESETAS cada una de las tres cartas amorosas que, ajustándose a las bases aquí establecidas, merezcan tal distinción a juicio del Jurado.
2.º El Jurado de este certamen lo formarán los ilustrados publicistas, señores D. Cristóbal de Castro, D. Enrique de Mesa y D. Antonio Palomro.
3.º La carta amorosa de este certamen no podrá exceder de cuarenta líneas del tamaño corriente.
4.º Los originales serán dirigidos a la Dirección de este diario bajo sobre cerrado y deberán llevar al pie en vez de firma «un lema».
Se incluirá, también en sobre cerrado, señalado con «el lema», la tarjeta correspondiente, con el nombre y dirección del autor.
5.º La Dirección de este diario se reserva la facultad de declarar fuera de concurso los originales que por cualquier razón de buen gusto no merezcan los honores de la publicación, y no serán sometidos, por tanto, a la deliberación del Jurado sino los que vean la luz en estas columnas.
6.º El certamen queda abierto con la publicación de esta convocatoria y se cerrará el día 30 de Abril próximo con los originales recibidos hasta ese día.
7.º El fallo del Jurado lo daremos a conocer al mes de publicado el último trabajo de los admitidos.
Almería 16 Febrero 1911.

Moreno y Castro.
REPRESENTANTES MATRICULADOS
Maquinaria,
Ferretería,
Artículos
industriales.
Puertas de hierro, viguería, balcones, prensas para aceite, norias, tubos de todas clases; cementos, cales, asfaltos, cerámica, arcas y hásculas, material eléctrico, motores a gas, petróleo, alcohol, bencina y eléctricos A. E. C., de estos últimos las mayores instalaciones de Almería están hechas por esta casa, trituradores, desintegradores, máquinas, herramientas para trabajar la madera y el hierro, cables metálicos, grasas, correas, empaquetadoras y amiantos, bombas de materiales de construcción.
AGENTES EXCLUSIVOS DE LAS CASAS
Compañía de Bombas Worthington: la más importante para riegos y elevación de aguas, Corcho Hijos, Ingenieros: Grandes talleres de construcción, fundición artística y de obras, balaustradas, columnas, etc.
Sperling & Williams.—Motores a gas «Grice», los mejores y de menos consumo, con patente de invención por sus gasógenos gemelos por aspiración, los cuales pueden aplicarse a uno ó más motores, así como limpiarse sin que para ello tenga necesidad de interrumpir la marcha.
Guilliet Fils y Compañía: Máquinas, herramientas para trabajar la madera (as mejores instalaciones de Almería, hechas por esta casa).
Juan Esteve: Fábrica de tejas irrompibles (única casa que ha vendido en esta más de 20.000 metros cuadrados), pídase precios y referencias sin competencia posible.
«¡Empire! ¡Empire! ¡Empire!»
La mejor máquina de escribir, visible, sólida, bien construida y elegante, con todos los adelantos modernos.
¡Ocho medallas de oro! y otras recompensas garantizadas por diez años; a plazos de veinticinco pesetas al mes y al contado!
Agencia Técnico Industrial en Almería
SEBASTIAN PEREZ, NUM. 4.

522 ALEJANDRO MANZONI
bieras muerto, supongamos, a dos, tres, cuatro, llegaría uno que te despacharía a ti, y mira que gusto. presentarte ante el tribunal de Dios con tres ó cuatro muertes encima.

LOS NOVIOS 523
—Ya se ve: es vedad, si no hay otro mal...
—Ahora que ya te has convencido de eso verás cómo te va bien. Vamos a ver al amo.
Efectivamente todo fué bien, y tan conforme con lo que Bartolo había prometido, que nos parece inútil referir los pormenores. Y verdaderamente fué efecto de la Providencia, porque los ahorros que Lorenzo había dejado en su casa, veremos muy presto cuán poco podía contar con ellos.

526 ALEJANDRO MANZONI
cientes las manillas para el indicado sujeto de meterle en la cárcel, donde quedaría bien guardado, para entregarle a la persona de justicia que se enviará por él, y tanto en el caso de hallarle como en el contrario, accedatis ad domum praedicti Laurenti Tramallini, et facta debita diligentia, quidquid ad rem repertum fuerit auferatis, et informaciones de illius prava qualitate, vita, et complicitibus sumatis, y de todo lo dicho y hecho, se encuentre ó no se encuentre, diligenter referatis. El señor Podestá, después de haberse cerciorado del mejor modo posible de que el individuo no se hallaba en el país, llamó al Cónsul (alcalde pedáneo) del pueblo, y conducido por él, y acompañado del tren de escribano y esbirros, pasó a casa de Lorenzo. Como estaba cerrada, y él que tenía las llaves no se encontraba ó no quería que se le encontrase, deserrajaron la puerta y se practicó la diligencia, esto es, se procedió como en una ciudad tomada por asalto. La fama de esta expedición se extendió inmediatamente por todo el país, y llegó a oídos del padre Cristóbal, el cual no menos admirado que afligido, fué preguntando a unos y a otros, para averiguar la causa de tan inesperado suceso; pero no pudiendo adquirir sino conjeturas y no

LOS NOVIOS 519
empezaba a sacar los pies de las alforjas; pero ahora por lo que veo hace mil diabluras, mientras que Dios le deja la rienda suelta... Conque, como te iba diciendo también, aquí se padece un poco de estrechez. A buena cuenta, ¿cómo te hallas de apetito?
—He comido ahora poco en el camino.
—¿Y como estamos de dinero?
—Abrió Lorenzo la mano derecha, la acercó a la boca y dió en ella un soplo ligero.
—No importa, dijo Bartolo,—yo tengo. Animate, que antes de mucho, si Dios quiere, se han de cambiar las cosas, y me los volverás, y aun ganarás para tí.
—Tengo algún dinerillo depositado, y escribiré que me lo envíen.
—Está bien, y entretanto cuenta conmigo. Dios me ha dado lo que tengo para que haga bien, y si no lo hago a mis parientes y amigos, ¿a quien se lo he de hacer?
—¡Si lo dije yo, que la Providencia... exclamó Lorenzo apretando afectuosamente la mano de su primo.
—Conque en Milan—dijo éste—ha habido todas esas diabluras que cuentan? Me parece que esa gente es algo

